



**LUDOVICO  
SILVA**

# TENEBRA



El libro de poemas ***Tenebra***, de Ludovico Silva, fue editado en 1964 por Ediciones El Corno Emplumado, colección acuario, vol. III, en edición bilingüe español-inglés, y acompañado por una colección de dibujos de Julius Tobías.

A continuación podrán leerse los poemas del citado libro, en lengua castellana.

También hemos creído interesante agregar una somera biografía del autor, debida a Irma Silva Michelena, que complete la que se encuentra en el Prefacio del libro original.

Demófilo, estío de 2010.

*"... Cuando los labios y la piel recuerdan, y se sienten las manos como si tocaran de nuevo..."*  
C. Cavafi

**L**UDOVICO SILVA nació en Caracas el 16 de febrero de 1937. Comenzó su carrera literaria desde muy joven, hacia los 15 años de edad, publicando en algunos diarios y revistas cuentos y poemas, caracterizados por una marcada influencia de la literatura española clásica y moderna. Influencia que nunca se ha extinguido en su obra posterior.

Después de graduarse de bachiller con los jesuitas de su ciudad natal, emprendió un largo viaje por Europa (1954). En España, donde residió varios años, realizó estudios de filosofía y letras en Madrid compartiendo sus "noches de vino tinto" de bohemia matritense con los jóvenes poetas españoles (Sahún Maguerza, Rojo, Muglisa, etc). Dos recitales de poesía: uno en el Ateneo de Madrid y otros en la casa de la Tertulia Hispanoamericana son su carta de presentación ante los medios literarios madrileños. En París asiste a cursos sobre literatura francesa y en Friburgo de Brisgovia, estudia filología románica con Hugo Friedrich. A su regreso de Europa (1961) se dedica al periodismo literario y la poesía. De aquellos tiempos data su celebrada columna "Ludovico a pie" en el diario Clarín. Más tarde comienza sus estudios de filosofía en la Universidad Central de Venezuela, donde se gradúa con mención Summa cum laude (1971).

Poeta con vasto conocimiento de las literaturas clásicas y modernas, filósofo siempre atento a los problemas fundamentales de la sociedad y el individuo, Ludovico Silva nos deja una obra extensa y profunda de nuestros pueblos. De su poesía puede decirse que en lo temático es de carácter filosófico-existencial, y en lo formal a medio camino entre los esquemas tradicionales y la ruptura con los mismos. Su labor como ensayista filosófico social comienza con la aparición

de su libro *La plusvalía ideológica* (1970). Su investigación se centra en el estudio de la obra de los fundadores del marxismo, en particular en lo referente a los problemas de la ideología, la alienación y el método científico. Su tendencia teórica puede calificarse de "heterodoxa" en el sentido de que procede según la mayor libertad crítica, y su escritura une el rigor a la sencillez, siempre necesaria cuando se quiere llegar a un gran público.

Sus escritos han sido calificados de "polémicos" por la crítica, al pretender incorporar el análisis marxista, de una gran manera original y renovadora, al estudio de nuestros específicos problemas latinoamericanos.

Por otra parte nos deja también uno de los cuerpos críticos más lúcidos que sobre las nuevas poéticas se haya escrito.

Algunas de sus obras traducidas a otros idiomas (italiano, yugoslavo, alemán, inglés) han sido ya incluidas como libro de texto en el penum de las universidades. A su labor como escritor, se unen una larga labor docente en la U.C.V., su permanente contribución al periodismo cultural (principalmente en sus columnas "Belvedere" y "Letra y pólvora"), y una gran capacidad movilizadora como conferencista dentro y fuera del país. Fue creador y director de la revista *Papeles* (Ateneo de Caracas), de la revista *Lamigal* y colaborador asiduo de la Radio Nacional en su espacio "La Palabra Libre", Ludovico dedicó en vida todos sus libros a Beatriz, su fiel y abnegada compañera, así como muchos poemas. En "Piedras y campanas" (1976), le dice a Beatriz...

*Estoy otra vez en mi certidumbre  
de animal condenado  
Beatriz, pásame el whisky,  
tráeme la ginebra pura,  
Mátame de una vez  
Con mi propia daga,  
anda chica,  
vamos a escribir otra vez  
in vino veritas*

La muerte lo sorprendió a los 52 años en Caracas, el 8 de diciembre de 1988, cuando trabajaba en su nuevo libro *Teoría poética en la cultura occidental*. Su obra consta de 28 libros publicados al momento de su muerte, 19 ensayos y 7 de poesía; posteriormente se han publicado 4 ensayos y 2 de poesía que el escritor dejó ya listos.

*Irma Silva Michelena (Caracas, 1932).*  
*Secretaria General de la Fundación Ludovico Silva.*



## PREFACIO

Ludovico Silva nació en Caracas en 1937, bajo el signo de Acuario. Hoy vive en esa ciudad y gana su vida como periodista, en las secciones de crítica política y crítica de arte. Recientemente contrajo matrimonio. Ha viajado por Europa "viviendo la vida", y en Alemania se vio forzado a trabajar "cargando cajones de cocacola de un lado para otro". TENEBRA es su primer libro. De sí mismo dice lo siguiente:

TENEBRA es un esfuerzo para comprender la situación del hombre actual frente al universo y al mundo.

El lugar que más me ha impresionado: la celda de San Juan de la Cruz, en Segovia, España.

Participo de la idea del hombre nuevo, entre otras cosas, porque es un hecho real, biológico. Pero la entiendo no como teoría colectiva. sino como principio individual de conciencia.

Julios Tobías, quien hizo los dibujos de este libro, vive y pinta en Nueva York. Estudió y vivió en París al lado de su maestro, el pintor Leger. Ha hecho numerosas exhibiciones colectivas e individuales.

1

*ENTRE DIOS Y EL DEMONIO*

## LO IMPORTANTE

Más difícil que saber sobre las cosas vivas  
es aprender hacia dónde va la vida.  
¿Adónde irá a parar este amasijo volcánico  
esta hervidumbre de cosas que están siendo  
y que parece dejan de ser cada solsticio  
cuando en aguas del mar calla la luna?  
No me importa saber  
si esos brazos que están llegando al mar  
son de agua, lava, huesos o martirio;  
lo importante es saber hacia dónde va la vida.  
Todo lo que seamos  
y cualquiera que sea nuestra porción de gloria  
cabe en la mano enorme del futuro.

Mas si yo crezco a diario  
con ramas en el tiempo sumergidas,  
¿cómo no amar el agua y sus lentas criaturas,  
sus monstruos incesantes, el lomo zodiacal de los meses,  
la divertida celeridad de los días,  
y los hombres, los hombres,  
ese intenso milagro que nunca llega al mar?

Lo importante es saber hacia dónde  
y no se puede viajar hacia dónde  
si agua, lava, huesos o tristeza  
no saben desde cuándo.

## BOLA VERDE

¿Hacia dónde voy yo con este ojo verde en la mano,  
simple esfera adivinatoria,  
pequeña, ígrima bola de cristal  
que redondeo a diario entre mis dedos?  
; Por qué, de un solo golpe,  
la hago girar tan sencilla y humana  
sobre la vigilante superficie del tiempo?

Qué grave es el momento  
cuando Dios se nos rompe en ángeles  
y contra cuatro esquinas invencibles  
se echa un dado redondo sobre la verde vida!

Recuerdos míos  
que juegan a la sombra de la esperanza  
mano mía derecha que escribe y quiere  
llegar a ser más sobre una mesa.

*Alma mía, no aspire a la vida inmortal  
pero agota el campo de lo posible  
(Píndaro. Píticas, III)*

Alma mía, no quieras más que lo que amas.  
Mira este objeto lento y luminoso  
que tengo entre mis dedos. Es un dibujo  
sobre una copa griega donde hubo vino.  
Nada hay más semejante al destino de un hombre  
que el destino de un héroe.  
Lo heroico es tener destino.  
Mira en este dibujo griego,  
el milagro fijo y móvil de lo humano,  
transitorio y perfecto, como un guijarro.

En esta copa, alma mía,  
semejante a un cráneo  
cabe toda la sangre de la humanidad  
porque en un solo cráneo caben todos los hombres.  
Se parece a una antigua caverna  
porque en una caverna sueñan todos los hombres.  
Bebe, alma mía, de este vino humeante  
hecho de soledad, de trabajo en la carne, de meses  
y años pisoteando sobre el lagar  
la materia de los recuerdos.  
Sorbe del cráneo donde brilla reclusa  
toda la ancha esperanza de mi vida.

No quieras más que lo que amas.  
Muere, si es necesario,  
por defender la carne de mis años;  
anda al ruedo donde bostezan los leones  
sedientos y tiránicos  
y pon tu poesía bajo la uña del tiempo.  
Cae, en fin, como un hombre  
hasta la soledad donde están todos.

ME DICEN...

En medio de las eternas y asombrosas  
vueltas del universo,  
dónde estás tú sufriendo, carne mía?  
Hay un momento, difuso entre los años, un momento dorado  
en que cada hombre lanza su pregunta hacia arriba,  
como rinoceronte en las tinieblas.  
*Si hay un hombre que haya contado sus pasos  
y contado los pasos de su sombra  
ese soy yo, entre cielo y bofetada.*  
Pero aún no sé cómo ser luz en las tinieblas.  
Aún estoy perdido de mí mismo  
y hasta mi propia sombra me huye a veces.  
¿Qué significan mis huesos  
en la selva oceánica del tiempo?  
¿QUE TENGO YO QUE VER CON LAS GALAXIAS?

Me dicen, yo no sé, desde mis huesos,  
desde mis endotelios enamorados  
que allá, por las alturas, hay lámparas concordes,  
prados que se levantan, territorios divinos  
donde vive la música como el rayo en los cedros.

## MICROBIO 1

Del firmamento orgánico, donde grito y existo  
tengo tan sólo un punto de microbio;  
quiero llegar a ser lo que ya he sido.  
Luminosas bacterias,  
eidolones extáticos  
en medio de la fluencia universal,  
música que resuena acorde con el ronco soplido de Dios,  
cancioncillas minúsculas,  
sin embargo, universales, ángeles.  
Tengo tan sólo un punto microbiano,  
un punto punto  
algo que se resuelve en alfiler,  
pero también en órganos concordes,  
en fantásticas bofetadas celestiales,  
en música, en griterío celestial,  
en locura casi ajena,  
trompas violentas himnicas nupciales,  
catacumbas.

L. S.

Una bestia esperanzada canta a las estrellas.  
Voy por la noche, tosiendo, saludándome en los muros,  
petrificado, en fin, hasta el ladrillo,  
común como las cosas de este mundo.

## GALAXIA I

Galaxia, ya eres nuestra, estás a mano,  
ya eres Dios roto en ángeles y números,  
nave celeste anclada entre los hombres.

Ven de una vez, Galaxia, ya eres nuestra,  
la eternidad no es más que el tiempo fijo  
del hombre que naufraga en un espejo.

Contra tu tiempo estable, luz de piedra,  
te están buscando tiempos en la sombra,  
te están llorando niños por la frente.

Galaxia, arca de Dios, ya estás a mano,  
se te caen monedas, se te rompen  
los nombres de los dioses contra el mundo.

Que se te mueva el tiempo en las entrañas  
y explote en catedrales llenas de hombres  
para poblar el cielo de recuerdos.

Todos fuímos Galaxia, todos somos  
y seguiremos siendo lo que fuimos:  
álgebra en explosión, número en llamas.

## GALAXIA 2

Mi tema es las galaxias,  
esa crucifixión universal  
es mi objetivo, mi ciudad divina,  
mi seguridad máxima y terrible  
de antropoide sonriente de esperanza.

Mis galaxias tranquilas, sujetas a lo inmenso,  
calladas como noches, como vértebras  
relumbrantes por dentro, cráneos de alucinados,  
territorios repletos de hambre humana,  
maldiciones flotantes, extraviadas,  
galaxias!...

Y todo eso es armónico;  
todo suena en altísimos símbolos,  
universales ruidos  
concordes con la tierra.

Fijas mis galaxias en mi mano de hombre.  
Fijo Dios  
y el universo entero humeante por el hombre.

### GALAXIA 3

Un hombre, tan pequeño, soporta el mundo,  
es cariátide torturada  
de maldición aquí, de sangre allá, de cementerios,  
pero soporta el universo.

Y soporta en el hombro y en el hambre  
sobre un cráneo acostumbrado al martirio  
el peso de los órganos eternos,  
aquella perfección esférica,  
aquel número enorme clavado en el espacio  
y ese piano, en fin, que se derrumba sobre nosotros  
como si algo más fuéramos  
que esta misérrima cariátide.

Un día de éstos nos haremos dioses,  
quemaremos el antropoide, nos crucificaremos y ascenderemos,  
pero antes hay que amar,  
antes hay que roerse de dolor,  
conmemorarse uno mismo sin terminar estatua  
para soportar con este hombro y esta hambre  
el incesante peso del universo.

## CIEGO DE NO SER

Deslumbrándome en hombre puedo volverme hombre,  
quedarme ciego de ser,  
y esto es lo principal:  
asombrarse de la existencia  
como se asombra uno de sus sueños;  
mirarse bestia  
siendo animal que ama y que desprecia,  
contemplarse enrejado entre los huesos  
siendo una libertad antigua y noble.  
Y deshojarse  
muy lentamente y siempre  
y sabiamente  
de este árbol cargado de milagros.

**II**

***EL SUICIDA Y LA LIBERTAD***

1

El suicida le da al azar  
la cuchillada que nunca esperaba.  
Se burla de la muerte y le dice: sólo tú mereces morir.  
La muerte no muere sino a manos del suicida.  
Saludo su corazón, valeroso y genial.

2

Es la hora del suicidio. El que no está con mis premoniciones  
está contra mí.  
Al profeta no le cree sino el profeta.  
Te estoy predicando lo que va a suceder.  
Oyeme, profeta: caerá en Dios un HONGO venenoso, la seta  
(del Diablo.  
En ese estómago habrá tormentas, odios finales.  
Todo será una orquesta de sartenes, un sonido de hueso so-  
(bre metal,  
una decisión ensordecedora.  
El suicidio es una profecía.

3

Aún amo la existencia, pero debo morir.  
Tanta verdad junta no puede vivir.

Aunque la vida sueña con la vida,  
debo morir.

El que necesita de Dios debe morir.

El suicidio tiene cien ojos que alumbran mi desamparo. En mi soledad estalla, como un número, el suicidio. El placer del futuro es sólo humano. Mirad la acción de simultaneidad universal, en que un hombre DECIDE ser sólo futuro. La vida es un argumento para el suicidio. Los suicidas saludan.

Mirad sus ojos: tienen la fatalidad, verde y cambiante, del azar, del mar, la *libertad en movimiento*. Cada antropoide se mira entusiasmado —yo SOY¡— en las aguas del mar, como si se tratara de un *lympharum speculo*. Lo hace sin saber que todo espejo tiene al fondo el suicidio

5

Después de la destrucción universal; después de la explosión  
después de cumplida la profecía  
cuando repose en silencio el mundo  
y exista sólo un hombre perdido en las tinieblas  
los suicidas renacerán.

Podrán logaritmos violentos  
decir que en una cueva atómica puede salvarse un hombre;  
Pero ese hombre morirá más  
*porque en los refugios de guerra  
no habrá mayor soledad que la de un hombre  
sabiendo de la muerte de todos los hombres.*

No quedará dólar sobre dólar.  
Será definitivo.  
Por eso me suicido,  
por la vanidad de conocer mi muerte y dirigirla;  
porque no quedará orgullo sobre orgullo.

Pero los suicidas renacerán.

6

Arrojar una piedra al mar es ver de frente, encandilados, un encuentro entre la eternidad y el tiempo. Sólo entre las cosas fatales es posible el azar. Los hombres que escriben poemas están sometidos al azar. Pero saben que todo es al fondo fatal, hasta el azar, y no hay vocablo que no sea fatal. Yo guardo en lo más litúrgico de mis cavernas personales, una piedra. Por su forma, se diría que es una palabra. Es una palabra que no tiene sinónimos y es por completo fatal.

7

Vámonos de una vez, Ludovico,  
no se puede estar como un ladrón en el recuerdo,  
sé más, sé más, avanza,  
ensangrienta las costas de tus ojos  
embriágate una noche más si quieres  
pero quiebra los vasos en la cabeza del recuerdo,  
rompe el espejo donde duerme tu imagen  
como al fondo de un río.

Sé más, sé más, avanza,  
interminable es el reino de la vida  
por cada una de tus muertes te dará cien vidas,  
ella es así, la vida,  
no mires atrás, que allí está el vértigo.

Hacia la enormidad de tu pasado,  
son tres millones de años  
y la vida tiene entraña futura  
sé más, sé más, hasta la muerte.

41

**III**

***ESCRIBE Y PASA***

## RECLUSO

Vivo como recluso entre dos paredes que avanzan  
moles hacia mis huesos  
ciudades que me enseñan el puño  
dos manos llenas de alacranes  
flores de hierro

en el presente vivo

bestia reconvenida  
odio a todos los que cobran la esperanza  
siempre tentáculos en la puerta de mi casa  
odio a todos los que no dan  
porque están muertos

me defiendo con sangre y recuerdos  
con música y memoria trato de comprender  
pero sangre y recuerdos amenazan

mi libertad

ella es el cauce de la vida  
mi libertad comprende al mundo  
yo no comprendo no comprendo no comprendo

## ESTO YO LO HE ENTREVISTO

Es triste estar sin algo que represente al mundo  
en la gran ciudad solitaria.

Pero tenemos tú y yo, palabra mía,  
algo que puede hacer temblar los cielos.  
Tenemos nuestra humanidad.

No hay cosa alguna que no soporte el hombre;  
no hay la carne incesante  
que sacie el hambre nuestra; no hay pan duro  
que reviente esta encía furiosa.

No hay ciudad en el universo  
que no esté sustentada sobre el hombre.

## ESCRIBE Y PASA

Todo se me transforma entre las manos:  
se me aquieta la mar como un desierto  
y las praderas, órficas, se mueven;  
agriétase el espacio en donde muero,  
todo se agosta, todo se transforma  
y donde mueren vivos nacen muertos.

Simple dolor de ver pasar los meses,  
delicado dolor, simple martirio  
en la transformación de lo visible!  
Cuando se ama el mar y se ha sufrido  
su verdura mortal, la muerte tiene  
el fiel verdor de todo lo vivido.

El tiempo ya no es tiempo. El tiempo viene  
en metralla colérica de horas;  
los espacios, los seres se amotinan,  
crecen ciudades, meses se demoran,  
degüéllanse minutos, tiempos caen  
como rebaños locos en la sombra.

Ya no hay luna en los ojos, ya no quieren  
que uno tenga tristezas y recuerdos;  
no hay nada para el tiempo, ya no quieren  
sino un ser con las vértebras de hielo  
un espantajo atómico que escriba  
en silencio de máquinas y muertos.

Tal vez fue siempre así, tal vez y siempre  
habrá tenido el hombre la conciencia  
del fin.

Pero esta vez un cataclismo,  
un vasto resplandor sobre la tierra,  
un sonido y un hongo que se expanden  
con un brillo infinito de miseria.  
caerán sobre el hombre igual que un ángel,  
como si de las pailas infernales  
sobre los tiernos valles de este mundo  
todo el dolor humano se volcase;  
derretidos demonios, lava antigua,  
sacramentos de horror, odios lustrales.

Venga al fin la miseria, que no hay miedo!  
Breve es la vida y santo es el destino,  
sonoro el nadador, el mar sonoro;  
y en la serenidad de lo que ha sido,  
cuántas cosas no son lo que ya fueron,  
cuántas han vuelto y cuántas se han perdido!



## NOCTE DIEQUE INCUBANDO

No hay cuchillo mejor que el diente humano  
ni mejor tenedor que la mano del hombre.  
De día creo en mis dientes  
y en mis manos  
y en todo lo que calla y persiste.

## MI MANICOMIO

Cuarto número 12, Pabellón 1, gritos  
al fondo de la sangre, cacharros cerebrales,  
miedos de amor, recuerdos, agujas y dedales,  
mamá, mamá, no quiero, no estoy loco, malditos

fantasmas que renacen, ceniceros, saltitos  
sin significaciones, camas puras, menstruales,  
no saber otra cosa en medio de las muertes mentales  
más de lo que me dicen uniformes y pitos

Qué cárcel!

Una mano de amor en la memoria  
una mujer al fondo de esta historia  
y este cuerpo que vive  
para reconocerte!

Tengo en la mente címbalos que baten  
tubas que impedirán que a mí me maten  
antes que me queme la cara de la muerte.



FIN

